

Apuntes para una historia documentada de los papagüevos de Agaete



Antonio J. Cruz y Saavedra

Sobre los papahuevos/papagüevos de Agaete se han escrito páginas y páginas y se han vertido opiniones respetables sobre el origen y autoría de los mismos. De agradecido es de reconocer las publicaciones y opiniones, entre otros, de José de Armas Díaz, Sebastián Sosa Álamo, Valentín Barroso Cruz, Alejandro C. Moreno y Marrero y de José A. Godoy Rodríguez. Pero lo que no cabe duda es que falta un estudio documentado y de archivos, ya que la información oral varía en el tiempo y no se contrasta con las referencias de archivo.

Siempre oí decir que los papagüevos de Agaete eran caricaturas de personajes que por un motivo u otro habían recalado en Agaete, donde residieron. Me refiero al *chino*, la *japonesa*, al *negro* y la *negra*. Aunque al respecto hay otro tipo de versión, pero que algunas de ellas no concuerdan con la estancia de los personajes en este pueblo y su cronología.

Y para una *muestra* un botón, como se suele decir. El *chino*, como se le conoce popularmente, atribuido al gran escultor y caricaturista José de Armas Díaz, fue uno de esos personajes que vivieron en el Agaete de 1912; aunque todavía no sabemos en qué condiciones y si residía temporalmente. Lo cierto es que fue considerado por las autoridades municipales de *indigente*. Se llamaba *Agustín*, sin apellidos. El caso es que el 30 de abril de 1912, se le retribuye al Guardia Municipal Isidro González Viera el importe de un *catre* para colocar al *chino indigente Agustín*, que había sufrido una caída desde la azotea de su casa y para los gastos que acarrearón su asistencia y manutención, según el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento. Así como a María Padrón, el 31 de mayo de 1912, encargada de la limpieza municipal, por la asistencia y cuidados al chino Agustín durante su convalecencia.

Lo que no cabe la menor duda es que el *chino* forma parte del imaginario del pueblo de Agaete y por entonces vivía Juan de Armas Merino, considerado como uno de los grandes impulsores de las fiestas de Nuestra Señora de Las Nieves. Seguiremos investigando para ustedes, ansiosos lectores de este medio.